

# La peor masacre europea desde el Holocausto

**Disparábamos contra nuestras víctimas hasta que los dedos nos dolían**

24/07/2008 - Autor: Clarín - Fuente: Clarin / Agencias

Todo sucedió en cinco días de julio de 1995. El 11 de ese mes, las tropas serbobosnias tomaron la ciudad bosnia de Srebrenica y en los días posteriores acabaron con la vida de unas 8.000 personas, prácticamente todos varones musulmanes, en la mayor matanza ocurrida en Europa desde el fin de la Segunda Guerra.

Srebrenica, un enclave musulmán habitado entonces por unas 40.000 personas y situado en el este de Bosnia, se convirtió en objetivo de los serbobosnios desde el comienzo de la guerra civil en Bosnia-Herzegovina, que estalló poco después de que la república aprobara su independencia del resto de Yugoslavia en abril de 1992.

El 6 de mayo de 1993 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución que declaró a Srebrenica -junto a las ciudades bosnias de Sarajevo, Tuzla, Zepa, Gorazde y Bihac- "zonas seguras" bajo protección de la Fuerza de Paz de la ONU. Sin embargo, la presencia de varios centenares de "cascos azules" holandeses no impidió que los serbobosnios entraran en Srebrenica y que separaran de la población a los hombres de edad militar. Días después la Cruz Roja denunciaba la desaparición de al menos 8.000 personas.

Miles de hombres fueron ejecutados y sepultados en fosas colectivas, otros tantos fueron enterrados vivos, hombres y mujeres mutilados y luego acribillados, niños asesinados frente a sus madres. E incluso un anciano fue obligado a comer el hígado de su propio nieto.

El ataque había sido ordenado por el entonces jefe de Estado Mayor serbo-bosnio, general Ratko Mladic, actualmente prófugo. El ex jefe militar Radovan Karadzic, capturado ayer en Serbia tras escapar de la Justicia durante 12 años, fue el ejecutor de la masacre.

En el juicio ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, los testigos declararon que los serbios masacraban a los musulmanes "como animales". Niños de 12 años y ancianos de 77 fueron ejecutados con los ojos vendados y las manos atadas. Los bombardeos de la ONU contra el asedio serbio llegaron tarde, y sólo lograron postergar por un día una masacre basada en odios étnicos y una crueldad inimaginable.

En nombre de una Serbia "étnicamente pura" se desató una limpieza étnica, que hoy se recuerda como la peor matanza en suelo europeo después del Holocausto. Más de 2.000 cuerpos fueron exhumados de las fosas comunes hasta dos años después de cometidas las matanzas.

En uno de los testimonios más recordados ante el Tribunal para la ex Yugoslavia, un soldado

serbio declaró: "Disparábamos contra nuestras víctimas hasta que los dedos nos dolían."

---

Webislam